

El Boletín de Winnie para los niños

A Winnie el mundo le encanta Kenia

Mwangi

“¿Habari gani? Mwangi saluda a sus primos Pius, quien sale de su casa de piedra. Su hermanita Jacinta lo seguía, orgullosamente cargaba sus nuevos libros para su primer día de escuela. Los tres niños hablan en suagili, su lengua materna. Las clases de Jacinta serán en suagili, y también aprenderá inglés. Cuando llegue al cuarto grado, como su hermano, todas sus clases serán en inglés.

Un viaje a la ciudad

Algunos de los primos de Mwangi se mudaron a Nairobi, la ciudad capital con dos millones de personas. Para llegar allí, Mwangi va en un matatu, un carro con un pequeño cajón donde lleva pasajeros. Sus primos viven en un edificio de apartamentos que se ve tan alto que lo marea. Los carros, buses, matatus y tanta gente hacen mucho ruido. Las calles están llenas, y los mercados y las tiendas están abiertos todos los días, no solo dos veces por semana como en la villa. Sus primos tienen agua potable, así que no tienen que ir al río o a la poza.

Hora de comer

La familia de Mwangi, sus padres, sus abuelos, hermanas y tres hermanos, se reúnen para disfrutar una comida de pollo y el ugali de su mamá. Ugali es una masa dura hecha de maíz u otros granos. Ellos se lo comen con ensalada. Todos usan la mano derecha para comer. Como refrigerio, los niños comen mandazi (como una dona), un pan sin levadura llamado chapati, y frutas como mangos, naranjas, y bananos.

Entretenimiento

Los sábados, Mwangi, Pius, y otros niños de la villa practican el fútbol. A los nativos les encanta el fútbol, y la mayoría de las villas tienen equipos. A Mwangi también le gusta correr y como otros niños, él sueña con ir a las Olimpiadas. A los niños y adultos les gusta mostrar su fuerza en luchas y competencias. La gente de la villa también disfruta bailar al ton de los tambores y guitarras. Los adultos disfrutaban reunirse para tomar té y hablar.

La vida en la villa

La mayoría de la gente en Kenia vive en pequeñas villas o ciudades y siembran sus alimentos y crían animales. Sus casas son hechas de barro y palos de madera, con techos de paja, o de ladrillo y piedra. Muchas villas no tienen electricidad, y las mujeres y niñas deben ir a traer agua y madera para la fogata. Los niños se visten como nosotros. Sus mamás a menudo usan una vistosa toga llamada kanga para proteger sus ropas de la lluvia, el viento, o para cargar a los bebés en la espalda. A menudo las escuelas en esta villa son harambee, esta es una palabra en suajili que significa “halando juntos”. En estas escuelas, los padres y muchos maestros trabajan juntos para enseñar a los niños agricultura, salud, y trabajos tanto como materias escolares normales.

La gente de Kenia necesita de Jesús

Dale Brown estaba emocionado de ir a Kenia como misionero en 1967. Algunas personas kikuyu en una iglesia estaban aún más emocionados de conocerlo. Dios había dado una visión a uno de ellos acerca de un hombre blanco que vendría a ayudarlos, y Dale era el hombre en la visión.

En 1969, varios grupos de pentecostales formaron las Asambleas de Dios de Kenia. Más misioneros fueron a plantar iglesias, empezar escuelas bíblicas, y ayudar a otros. Hoy ellos trabajan con líderes y pastores en Kenia.

Sin embargo todavía muchas villas no tienen una iglesia. Los pastores de Kenia quieren empezar 1,000 iglesias para el año 2010. Ellos quieren que todos tengan una iglesia cerca.

Las Asambleas de Dios y Cruzadas Misioneras de Niños (BGMC) también trabajan duro para ayudar a los niños. Muchos han perdido a sus padres por el SIDA. Otros niños son abandonados porque sus familias son muy pobres para mantenerlos. Cerca de 350,000 niños en Kenia viven en las calles. Ellos piden y escarban la basura buscando comida. Los niños en el Hogar de niños de Kenia en Nairobi y el ministerio infantil en Kisumu proveen refugio y educación.

BGMC también ayuda a los misioneros a imprimir libros para dar a los obreros que trabajan con niños. Ellos tienen Misioneritas, Royal Rangers, y escuela dominical en sus iglesias.

Otro grupo que necesita a Jesús es Maasai. Esta tribu se muda de lugar en lugar con su ganado. Ellos creen en doctores negros y espiritistas que pueden sanar o matar. Cuando un grupo de pastores les dijo que Jesús podía sanar, los Maasai se enojaron y los atacaron. Pero los pastores siguieron predicando el evangelio, y el mismo brujo les dijo que dejaran de atacar a los siervos de Dios. La gente de Maasai empezó a ver que Jesús es más fuerte, y hoy hay más de 6 iglesias entre ellos.

Acerca de Kenia

Ubicación: Kenia está en el este de África, en la parte que sale como el cuerno de un rinoceronte.

El territorio: a lo largo de la costa hay hermosas playas y bosques lluviosos. La tierra al sur es buena para la agricultura. En el desierto del norte, la gente mueve sus animales de lugar en lugar para encontrar alimentos.

Clima: cerca del océano, el clima es caliente y húmedo. El norte es caliente y seco. La parte del sur tiene temporadas secas y lluviosas.

Animales: Kenia es famosa por sus parques de juegos, donde los turistas van a ver las zebras, los leones, elefantes, jirafas, y otros animales.

Acerca de las Asambleas de Dios: hay 30 misioneros de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos, 2,290 iglesias, con más de un millón de personas, 917 pastores, 14 institutos bíblicos con más de 800 alumnos.

Oremos

Por todos los misioneros y pastores que trabajan juntos para hablar a la gente de Kenia de Jesús.

Para que Dios llame a más nativos a ser pastores, obreros, y misioneros.

Por los niños de Kenia, especialmente los miles que no tienen hogar.

Para que las Asambleas de Kenia puedan empezar más iglesias para todos.

Lección Objetiva

Vida abundante

Juan 10:10 “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.

Materiales

El tubo de toallas de papel

Dos monedas

Cinta adhesiva

Dos libros delgados

Presentación

(Esta lección objetiva sucede rápidamente. Si desea repita cada segmento para que todos la vean.)

¿Alguna vez se han sentido aburridos de hacer lo mismo todos los días? Mucha gente se siente así. Todo es predecible. Probablemente se sienten como este tubo. (Muestre el tubo.) Si inclino este tubo, rodará hacia abajo (demuestre). Todos sabían exactamente lo que pasaría. ¿Correcto?

La Biblia dice que Jesús vino a darnos vida. ¿Qué creen que eso significa? (Deje que respondan.) Sí, Él nos creó. (deje el tubo rodar otra vez.) Jesús también murió para que tuviéramos vida eterna. Todos hemos pecado y necesitamos ser perdonados. (Dé más detalles si lo desea.)

El pecado en nuestra vida nos hace hacer cosas malas. Perdemos el balance. (Fije una moneda a un extremo y ponga el tubo a rodar.) Cuando pedimos a Jesús que nos perdone, Él lo hace. No solo somos perdonados, pero el versículo dice que Él nos da vida abundante. Eso quiere decir que sabemos que Jesús nos escucha y responde nuestras oraciones. Él nos puede sanar cuando estamos enfermos. Él también puede proveer alimentos y dinero.

(Fije la segunda moneda al otro extremo en el mismo lado. Ponga el tubo a rodar con las monedas encima.)

Cuando suelte este tubo, vean lo que pasa. (Suéltelo y rodará hacia arriba. Repita para que todos lo vean.) Cuando el tubo rueda hacia arriba es algo distinto, no es lo mismo. Es algo especial. Es como la vida abundante que Jesús nos da.

Historia de misiones verdadera



(dibujo 1)

Pius se retorció impaciente. Usualmente al niño de 12 años le gustaba la escuela, pero hoy él quería que las clases terminaran. Algo especial había pasado en su familia, y él quería ir a casa.

Por un largo tiempo la hermana de Pius no había podido ver. Ella tenía una infección en sus ojos. Su familia la llevó a los doctores pero nadie sabía cómo ayudarla.

Luego un día un hombre fue a la villa de Pius en Kenia. “Dios te ama”, decía a la gente. “Él envió a su Hijo Jesús a morir por tus pecados. Él puede sanar a los enfermos y darte un nuevo hogar en el cielo”. Luego el hombre oró por la gente

que estaba enferma. Él oró por la hermana de Pius y pidió a Dios que la sanara.

¿Es este Dios del que habla este hombre tan poderoso como para sanar a mi hermana? Pius se preguntaba. ¿Cómo puede Dios sanar a alguien si los doctores no pueden?

Un día había pasado desde que el hombre oró. Pius quería correr a casa para ver cómo estaba su hermana. ¿Podría este Dios sanarla?



(dibujo 2)

Finalmente, la escuela había terminado. Pius corrió por la calle. Sus pies descalzos levantaban polvo por donde iba. Pronto su uniforme verde estaba cubierto de tierra. Pero a Pius no le importó. Él quería ver a su hermana.

Al llegar a casa él gritó, “¿hermana, hermana, dónde estás?”

“Aquí estoy”, le respondió ella. “Te puedo ver muy bien. El hombre que oró por mí, tenía razón. ¡Dios me ha sanado!” Pius estaba tan feliz que quería brincar y saltar.

Las buenas nuevas corrieron por la villa. “Ella fue sanada por el poder de Dios”, decía la gente.



(dibujo 3)

Gracias a este milagro, la madre de Pius pidió a Jesús que la salvara. Pero ella no podía leer. Cada día Pius le leía la Biblia. Cuando él leía acerca de Jesús, él sabía que necesitaba ser salvo también. Él pidió a Jesús que perdonara sus pecados.

Como joven, Pius cantó en el coro de su iglesia. Él quería hacer música para Dios, y con madera y cartón hizo una guitarra para tocar.

Cuando Pius creció, él se preguntaba qué clase de trabajo podría tener. *Mi padre quiere que sea un mecánico o un electricista. Pero ¿qué quiere Dios que haga?*

Pius oró y pensó. Finalmente él tomó una decisión. Él enseñaría a los niños y niñas de Kenia de Jesús. Él fue al instituto bíblico en Nairobi, la ciudad capital.

Después de todos estos años, Pius aún estaba agradecido a Dios por sanar a su hermana. Gracias a este milagro, Él sirve a Dios y enseña a los niños de África para servirle.

Esta historia fue publicada en la revista High Adventure, primavera 2002, y es usada con permiso de Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios.



*Pius wanted to hurry home and see how his sister felt.
Was this God able to help her?*



*"Here I am," she answered. "I can see you clearly.
God has healed me!"*



Pius' mother asked Jesus to be her Savior. Every day Pius read to her from the Bible. When he read about Jesus, he asked Jesus to forgive his sins.